

JOSÉ MARÍA LÓPEZ BALLESTA

Director de la Universidad Popular de Mazarrón

Duende africano.

Bajo este sugerente nombre se esconde una exposición singularísima acerca de lo que nosotros consideramos arte pero que para las diferentes culturas generadoras del mismo son el resultado de su propia civilización, de su propio mundo. Son objetos que no se producen con un fin estético sino que tienen un carácter funcional en las diferentes etnias que los han originado. Una de las características más notables del arte africano es su fuerte conexión con lo espiritual y lo divino. Desde tiempos inmemoriales, las diferentes culturas africanas han utilizado el arte como un medio para conectar con sus dioses y espíritus, así como para comunicarse con los antepasados y transmitir sus tradiciones y creencias.

El “*duende africano*” es una figura mítica presente en numerosas culturas del continente africano. Cuando se personifica se le atribuyen características como la astucia, la malicia y el poder sobrenatural. Si le atribuimos la acepción de desconocido nos muestra otra cara muy distinta, el rostro de aquello que nos es extraño, ignorado, oculto. Esta exposición explora temas como la identidad, la creencia y la espiritualidad.

La Universidad Popular de Mazarrón ha querido, dentro de la programación plural que se viene desarrollando en esta materia desde el año 1984, ofrecer a Mazarrón una exposición diferente y un tanto curiosa y extraña; a la vez que dar a conocer una manifestación artística infrecuente en la región de Murcia y si se me apura en toda España. En ella se agrupan 136 piezas entre máscaras, esculturas y diferentes objetos que forman parte del día a día de los pueblos que habitan la parte de África comprendida entre ambos trópicos, con alguna que otra excepción. Las etnias que pueblan esta región comparten características culturales comunes, como la importancia de la ceremonia en sus vidas y la utilización de materiales naturales en sus obras de arte.

Sería muy largo hacer un análisis exhaustivo y particularizado del contenido de la exposición, pero me van a permitir escribir unas pocas líneas de los rasgos maestros que han inspirado esta muestra.

En primer lugar comentaré lo que tiene que ver con las máscaras africanas, que son consideradas como un medio de comunicación entre los seres humanos y los espíritus y que se utilizan en ceremonias religiosas, rituales de iniciación y en la vida cotidiana. Cada máscara tiene un significado simbólico único y representa a menudo un espíritu o una deidad, una idea, una emoción, una esencia o un antepasado. Otros usos son las ceremonias de iniciación, como el comienzo a la edad adulta, de fertilidad, de guerra, de caza y en funerales. Las primeras fueron talladas en madera y se usaron en ritos religiosos y funerarios. Con el tiempo, se usaron para representar la identidad cultural y étnica de diferentes grupos en todo el continente

africano. La mayoría de ellas están diseñadas para ser usadas en la cabeza, cubriendo la cara y a menudo el cuello del usuario. En resumen, las singularidades de las máscaras africanas radican en su capacidad para transmitir significados simbólicos y culturales complejos y su conexión con la naturaleza y el mundo espiritual.

Otra forma de arte africano que es muy valorado son las esculturas. Suelen representar figuras humanas o animales estilizadas. Cada etnia tiene su propio estilo y técnica escultórica, y las obras suelen estar vinculadas a prácticas religiosas o rituales. También suelen estar cargadas de simbolismo y significado y son conocidas por sus formas abstractas y sus representaciones esbeltas de la figura humana. La mayoría están hechas de madera, aunque también se utilizan materiales como la piedra, el bronce y el marfil. La escultura africana también ha sido una fuente de inspiración para muchos artistas y movimientos en todo el mundo, baste citar la influencia en artistas como **Pablo Picasso** y **Henri Matisse** que se inspiraron en las formas y los estilos africanos para algunas de sus obras más famosas.

Las regalías africanas son otra forma importante de arte. Estas piezas suelen ser objetos de prestigio y riqueza y se utilizan a menudo para mostrar el poder y el estatus de un líder o gobernante. Las regalías pueden incluir coronas, bastones, pulseras y otros objetos de joyería elaborados. A menudo se hacen en metales preciosos y esmaltes y pueden estar decoradas con figuras y símbolos que representan la historia y las tradiciones de un pueblo. Se refieren a los derechos de propiedad de la tierra, los recursos naturales y las riquezas de una comunidad. Constituyen una parte importante de la cultura y la historia del continente.

Quisiera terminar generando una reflexión desde la óptica de una Universidad Popular, es interesante explorar el papel que el “*duende africano*” juega en la cultura popular de los países africanos, y como esta figura, en sus múltiples acepciones, tiene un paralelismo con nuestra propia cultura. Nuestro papel, a mi entender, es difundir y promover la pluralidad cultural y poner en valor la riqueza y diversidad cultural del continente africano y, al tiempo, reflexionar sobre la importancia de preservar y difundir estas culturas ancestrales.

Quisiera concluir compartiendo una cita que refleja la importancia y el valor del arte africano <El arte africano no es un lujo, sino una necesidad. En él encontramos una expresión de nuestra historia, una afirmación de nuestra humanidad y una fuente de nuestra identidad como pueblo> **Kofi Annan**.

Esta cita del difunto **Kofi Annan**, exsecretario general de las Naciones Unidas, subraya la relevancia y el significado del arte africano como una forma vital de conectar con nuestras raíces culturales y afirmar nuestra humanidad. Espero que esta exposición sea una oportunidad para apreciar y valorar aún más el arte africano en todas sus formas y manifestaciones.